

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.
Provincia.....	12
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	14
En el extranjero.....	24
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	28
En las Antillas.....	30
En Filipinas.....	100
Número suelto UNREAL.	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y comisiones á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 25.—Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, 6 por libranza del Giro mismo, 6 sellos de correos, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Viernes 30 de Octubre de 1874.

Núm. 1436.

NO QUIEREN SOLUCIONES.

No hay un solo partido ni persona formal que desconozca los grandes inconvenientes y peligrosos conflictos á que son ocasionadas todas las interinidades políticas.

La alarma y general inquietud que producen los gobiernos transitorios ó las situaciones interinas, suelen adquirir una intensidad pavorosa cuando, como acontece hoy en España, la interinidad se va prolongando de una manera indefinida sin poderse vislumbrar su término, y estando como está el país envuelto en dos guerras civiles igualmente desastrosas, dividido en opuestos bandos, amenazado de nuevos sacudimientos revolucionarios, exhausto de recursos y en peligro tal vez de una próxima bancarota.

Los partidos revolucionarios quisieron también salir de la interinidad para constituir algo estable, definitivo, pagando así un tributo á la opinión pública y á la vez satisfaciendo las justas exigencias y perentorias necesidades del país, á cuyo fin creyeron haber llegado imponiendo á la nación un rey extranjero, que, como entonces anunciábamos y los hechos han venido á confirmar, fué la más absurda y la más desastrosa de todas las interinidades posibles.

Hoy también se holgarían de salir de esta situación anómala, vacilante y momentáneamente insostenible, y con un poco más de patriotismo y de abnegación podrían conseguirlo fácilmente con solo despojarse de sus prevenciones de partido.

No lo hacen, sin embargo, y se esfuerzan en sostener lo que ellos mismos tienen y reconocen como insostenible, y esto tiene una explicación que no debemos ocultar á aquellos de nuestros lectores que no hayan penetrado en los móviles secretos de ese proceder tan extraño y de esa política á la vez torpe, egoísta y demolidora.

Los partidos extremos han sido y serán siempre pesimistas, opresores, extremadamente egoístas é incapaces, por lo tanto, de prestarse á ninguna transacción, á ceder en un ápice de sus exigencias y pretensiones. Para ellos no hay más aspiración que obtener ó conservar el poder, sin reparar en los medios, ni más política que su propia conveniencia y personal engrandecimiento.

Por no renunciar á los gozos del presupuesto ó por prolongar algunos días más su efímera y turbulenta dominación, serían capaces de avasallar á todos los que no participan de sus opiniones y de consentir la ruina de la patria entregándola al furor de las facciones, al desbordamiento de las turbas ó á los estragos de la anarquía.

Reconociendo su impotencia para constituir el país de una manera estable, y convencidos ya prácticamente de que no pueden presentar una solución propia y formal, porque la república murió á manos de la demagogia cantonal, cuyo recuerdo causa estremecimientos dolorosos y subleva el sentimiento nacional, se niegan, sin embargo, á aceptar la verdadera y única solución que puede hoy salvar al país, por temor de que el poder vaya á otras manos más afortunadas ó á otro partido más apto para gobernar y que tenga más títulos á la confianza y á las simpatías del país.

Seis años llevan los revolucionarios de omnímodo poder, de absoluta dominación, sin más ley que su capricho, sin más freno que el de su voluntad, sin más norte que su conveniencia ó su vanidad, y durante ese largo período de tiempo, el más fecundo que la historia registra en toda clase de perturbaciones y desastres, nada han creado, nada han podido constituir de una manera estable; pero en cambio han conseguido destruirlo todo, acabar con todo, menos con la paciencia de los sufridos españoles, que afligidos hoy por los horrores de la guerra civil, por los estragos de la anarquía y por el general empobrecimiento de todas las clases sociales, recuerdan, con agradecimiento, la creciente prosperidad, la paz venturosa y el orden inalterable de que gozaban en tiempos más felices, solo turbado á veces, momentáneamente, por los eternos conspiradores á quienes debe el país todas sus desdichas pasadas, presentes y futuras.

No pueden presentar ninguna solución definitiva que sea aceptable á la nación, porque los pueblos, que han sido burlados en sus esperanzas, contrariados sistemáticamente en sus más nobles sentimientos y puras creencias y engañados torpemente en sus legítimas aspiraciones, no pueden tener confianza en sus engañadores de siempre.

Y no admiten la solución que afianzaría el orden, restablecería la paz pública y consolidaría nuestras libertades, por un refinamiento de ambición y de vanidad, por seguir explotando al país, por no reconocer sus pasados errores y por no renunciar á sus proyectos ambiciosos y á sus aficiones demagógicas.

Ni solución verdadera, ni sistema formal de gobierno, ni programa propio pueden ya ofrecer al país los partidos extremos, que por no tener ni representar nada, sino el desconcierto y la anarquía, carecen ya de cohesión, de disciplina, de popularidad entre las turbas que constituirían su principal fuerza, y hasta de su antiguo carácter ó fisonomía como entidades políticas, habiendo venido por esta causa á una completa descomposición moral y material, síntoma infalible de su próxima desaparición de la escena política.

¿Qué sistema ó qué programa de gobierno podrían hoy proclamar que no fuera recibido por el país con un grito unánime de desconfianza, de reprobación ó de desprecio? ¿Volverían á proclamar la abolición de las quintas? No; porque el país, desengañado ya de su hipócrita humanitarismo, de la farsa de los ejércitos de francos ó voluntarios y de la necesidad de tener muchos y buenos soldados para terminar la guerra que ellos han traído, les respondería que no daba crédito á sus mentidas palabras, y que con las quintas ordinarias de otros tiempos se hubiera evitado la leva de más de 200.000 hombres de las últimas conscripciones.

¿Volverían á hablar de economías y de publicidad? No; porque el pueblo, que tiene admirable instinto y buena memoria, les echaría en cara los empréstitos á omezcillos tapados, las operaciones de crédito al ciento por ciento, el déficit inmenso y creciente del presupuesto, y el incremento aterrador de la deuda pública, que en 1868 ascendía solo á veintidós mil millones, y hoy se acerca á cincuenta mil.

¿Reproducirían acaso sus antiguas ofertas sobre abolición de estancos y consumos, sobre libertad de imprenta, sobre inviolabilidad del domicilio y sobre libertad electoral y seguridad personal? No; porque el país tendría por una ofensa y por un escarnio ese lenguaje de parte de los que, con una inconsecuencia sin ejemplo, y faltando á todas sus promesas, han restablecido los consumos y los estancos; han sometido la prensa á la voluntad dictatorial del Gobierno y de sus delegados; han hecho caso omiso de la inviolabilidad del domicilio siempre que lo han creído necesario; han desterrado y espatriado sin formación de causa á hombres y mujeres tachados de carlistas; han hecho las elecciones, y de la manera que todos sabemos, casi á viva fuerza, para darnos á conocer un nuevo género de diputados, conocidos con el significativo nombre de *Lázaros*; y por último, han tenido que establecer la dictadura y prescindir del Parlamento.

No; no tienen sistema ni programa alguno, como no tienen solución ni concierto ni plan definitivo alguno. Nosotros les retamos á que den á conocer su programa de gobierno; pero estamos seguros de que no lo harán ni sustentarán siquiera, por no confesar que han abusado de la credulidad pública faltando á todas sus promesas, y por no hacer más irritante su inconsecuencia.

Lo único á que pueden atreverse, es á decir que su programa está condensado en la Constitución de 1869, que nunca han observado ni puesto en verdadero vigor, ni aun el capítulo primero referente á los llamados derechos individuales, calificados muy acertadamente de insignificantes por el actual presidente del Consejo de ministros. Pero una Constitución monárquica para una situación indefinida é interina, y que además de no haber sido nunca observada ha sido reconocida como inobservable hasta por sus mismos autores, viene á ser una letra muerta, una abstracción ó si se quiere un mito, y encerrarse en abstracciones ó nebulosidades cuando la patria perece entre angustias mortales y está á punto de sucumbir á impulsos de los más acerbos dolores, es no decir nada, es escaparse por la tangente, ó más bien es llevar hasta un extremo inconcebible la burla y el escarnio del país.

REFORMAS EN GRACIA Y JUSTICIA.

Nos ha llamado mucho la atención un artículo inserto en *El Popular* de ayer, bajo el epígrafe *Reformas en Gracia y Justicia*.

En determinadas circunstancias no pueda convertirse en realidad.

El escribano respiró, y poco á poco fué recobrando su espíritu, que por instantes le abandonaba: hasta hizo un esfuerzo para sonreír, al ver que el estudiante paseaba tranquilo y depuesto el ceño siniestro con que hasta entonces le había mirado, y aquel *quid* diabólico que se traslucía en su semblante.

Respaldiza parecía también calmar sus iras y templar el fuego de su corazón, aspirando aquel aire suave y purísimo; contemplando la serenidad de aquel cielo, que se desplegaba en magnífica extensión ante sus ojos, y participando del silencio y reposo de aquella grandiosa naturaleza.

—¿Qué grande es Dios en sus obras! ¡Qué bella la naturaleza que hizo con sus manos!—exclamó aspirando con avidez el ambiente y recreando sus ojos en el embriagador panorama que se le ofrecía desde aquella altura.—¿No es verdad, señor escribano, que vuesa merced, apegado siempre á la tierra, no ha subido nunca á esta gran torre, ó que nunca ha contemplado desde ella, en un día claro y con un sol esplendoroso, este azul refulgente de los cielos, y esa magnificencia de la tierra; cielos y tierra que llena la majestad de la gloria del Señor?

—Es verdad...—dijo el escribano, todavía sentado y dirigiendo maquinalmente la vista al arco de la torre, cuyos bordes doraba la luz del sol y cuyo fondo era el limpio azul del cielo.—Es verdad... yo nunca...

—Y sin embargo, hubiera sido muy conveniente para vuesa merced haber dirigido alguna vez su vista á esta inmensidad en vez de tenerla siempre fija en los protocolos de su escribanía y en el oro de sus gavetas. Habría adquirido más altura de

mucho hay que hacer, sin duda, para simplificar y abreviar el enjuiciamiento penal, y es necesario acomodar la organización de los tribunales á esos fines y propósitos; pero no se desentienda del todo lo primero para hacer atropelladamente lo segundo, porque sería tan absurdo como empezar el edificio por la cúpula olvidando los cimientos.

Dado el propósito, que nunca probáramos, de salvar todas las vallas y pasar por encima de todos los respetos, tarea larga y provechosa encontraría el celo del señor ministro modificando, remendando y aun haciendo desaparecer, como han desaparecido otras preciaditas conquistas, los enfermizos engendros de la revolución en asuntos propios de su departamento. El jurado y el matrimonio civil, sin ir más lejos, son objetos dignos de su actividad y energía reformadoras; la devolución al Consejo de Estado de la jurisdicción contenciosa, según se ha dicho en adelantado estudio, puede también continuar fijando su acierto y buena voluntad.

En general, los trabajos improvisados en los últimos seis años podrían, en todo caso y sin peligro, iquién lo dudará ser sujetos á revisión, modificados y aun arrancados sin dificultad, porque ni han arraigado ni hay esperanzas de que arraiguen; lo hecho revolucionariamente podría deshacerse por los mismos términos, con la seguridad de que ni la ciencia, ni la historia se alzarían ahora, ni en lo sucesivo, á pedir cuenta de ello; pero la pedirían muy severa á quien, aun con el mejor propósito, acometiese la reforma de instituciones que tienen hondos raíces con premura injustificable, y sobre todo, con flagrante incompetencia.

Esperamos que se desvanezcan los recelos que asoman en la prensa y en las conversaciones públicas, declarándolos absolutamente infundados; y, en otro caso, que nuestros colegas de todos colores políticos, y los profesionales especialmente, traten con detenimiento estas cuestiones, muy superiores á las moviditas y transitorias del momento, con el interés y la imparcialidad que por su índole merecen.

Dicho esto para consignar claramente, según nuestra costumbre, la opinión que sobre el asunto sostenemos, conviene insertar el artículo de *El Popular* que llamó nuestra atención y llamará la de nuestros lectores. Dice así:

REFORMAS EN GRACIA Y JUSTICIA.

Con suma frecuencia, desde que se formó el primer ministerio llamado homogéneo, y constantemente en estos últimos días, no solo se ha dicho y repetido que se preparaban trabajos de verdadera importancia y trascendencia en el ministerio de Gracia y Justicia, sino también que estaban á punto de tener vida en el terreno de los hechos.

Aunque noticias de esta índole debían siempre oírse con cierta reserva, por más que los clamores de la pública opinión y la reconocida iniciativa y actividad de un ministro las daban algo de probabilidad, la materia es tan delicada y puede influir tan notablemente en las complicaciones que nos envuelven, que dentro de nuestra imparcialidad y extraños á toda política y á todo exclusivismo de escuela, consideramos oportuno decir algo que estimule á otros y sirva para que plumas más competentes se ocupen de tan grave asunto.

Y no es esto solo. A tener por ciertas las afirmaciones de quienes con más ó menos razón se dicen, ó pasan por bien enterados, los proyectos que en Gracia y Justicia se meditan, algunos de ellos son pensamientos y menos ruindad ó pequeñez de intenciones.

—Es verdad... pero...—
—Pero... pero vamos á cuentas—exclamó el estudiante adoptando de nuevo un tono severo, que volvió á estremecer á su interlocutor.—No en vano ha oído vuesa merced el exordio que tan profundamente le ha afectado: para predicar un sermón y á un solo oyente, no habría elegido púlpito tan alto.

—El señor bachiller... se servirá... indicar...—
—Hay otro bachiller—dijo Respaldiza volviendo á sentarse en frente del escribano—que hace tres días se halla preso en la cárcel: es hombre honrado y se ve entre malhechores y sometido á un procedimiento criminal: el escribano actuaria, el que todo lo confecciona y dirige es vuesa merced...—
—El señor alcalde mayor...—
—Dejemos á un lado á esa insignie y funesta nulidad: es vuesa merced; nadie más que vuesa merced: no entremos en pormenores: vuesa merced sabe cuál es el motivo de esa prisión: yo también quiero saberlo y lo he de saber.

—Señor bachiller...—
—Me llamó Respaldiza...—
—Señor Respaldiza... mi deber... el secreto de un sumario...—
—El deber de vuesa merced es procurar que, en cuanto le concierne, resplandezca en todo y sobre todos la justicia: por lo que hace al secreto, bien se puede revelar á esta altura: nos hallamos á doscientos sesenta y tres sobre las lousas del átrio de la Catedral.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(49)

EL DIA DE LOS DIEZ Y SEIS

ó LOS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

—Vuesa merced es el gran encubridor... y basta... no entremos por ahora en pormenores, y volvamos al asunto. Si Dios hubiese dispuesto que yo fuese instrumento de su justicia... por ejemplo... esta gran torre tendrá unos trescientos pies de altura... nos hallaremos á unos doscientos sesenta sobre el pavimento de lousas del átrio de la Catedral... la ciudad que se dilata á nuestros pies, se halla en estos momentos en el más profundo silencio y recogimiento... por donde quiera que se mire no se verá un solo viviente: nadie mira á la torre: si ahora hubiese otro terremoto como el de 1755 y la comoviese más que entonces y cayera como un árbol aserrado por el tronco, se oiría el estruendo, más nadie la habría visto caer: ¿quién vería ahora á un hombre caer desde las cuatro veletas? Nadie.

El escribano estaba livido y con sus espantados ojos fijos en el estudiante: éste prosiguió imperturbable:

—Nadie nos ha visto entrar; nadie me vería sa-

lir, y el campanero juraría que á nadie había abierto la puerta de la torre y mucho menos dado permiso para subir. Al volver á coro los canónigos, en contrarian un cadáver en las lousas del átrio, y al verle con el cráneo hecho pedazos y en esa postura especial en que quedan los que caen de lo alto de una torre, no les cabría duda acerca del origen ó causa de aquella catástrofe. Un imprudente—dirían—que ha querido subir á la cúpula y desde la media naranja, al verse en aquella inmensidad, suspendido en medio del espacio, se ha desvanecido... y ha venido al suelo. Rezarian un responso y asunto concluido. Después, cuando se supiese quién había sido el muerto, se harían mil comentarios, y por fin se vendría á asegurar, como cosa averiguada, que el escribano Sánchez había sido víctima de una venganza de sus antiguos amigos los ladrones. ¿No parece á vuesa merced, señor escribano, muy racional y fundado, y sobre todo muy factible lo que acabo de decir?

El escribano, con los ojos desmesuradamente abiertos y las fauces secas por el terror, no podía articular palabra. El estudiante prosiguió:

—En cuanto al alma que se había encerrado en aquel cuerpo, habría ya ido al infierno; y como alma de hombre de pluma, habría ido volando.

La atribulada víctima quiso implorar misericordia; pero la voz se le apagaba antes de salir de los labios. El estudiante continuó inexorable y con una calma que le hacía más terrible:

—Si en vez de arrojar á vuesa merced por el Norte, es decir, al átrio, le arrojé por Oriente, al tejado de la Catedral, ¿quién sabe cuándo aparecería el cadáver del pobre escribano? Cuando advirtiesen que faltaba en su casa á la hora acostumbrada, le buscarían por todas partes: de cierto que á

nadie ocurriría buscarle por los tejados de la Catedral.

Respaldiza suspendió su horrible diálogo y fijó sus ojos en los del escribano, vidriosos como los de un cadáver: no satisfecho todavía, continuó:

—Bien mirado—dijo levantándose y como si hablara consigo mismo—no habría necesidad de hacer volar á un hombre vestido de negro, que es el ave más rara que se puede ver volar, para lograr el mismo objeto. Si yo tuviese ahora el buen humor de colgar á vuesa merced en el fondo de esa enorme campana, de María de la O, de suerte y en forma que su cabeza viniese á quedar perfectamente adherida al badajo en el punto con que hiere el vaso... dentro de hora y media se toca esa campana con acompasados golpes... se toca desde abajo; desde el cuarto del campanero... el primer golpe no resonaría con la vibración acostumbrada... de seguro el escribano no oiría el segundo golpe... si al campanero ocurría subir al campanario para averiguar la causa del apagamiento de sonidos de la campana y de la dificultad de dar los golpes, se hallaría con un tronco humano, cuya cabeza había sido deshecha por la inocente María de la O.

El estudiante observó que el escribano temblaba convulsivamente y que un sudor copioso inundaba su frente, pálida y cadavérica: era evidente que se acercaba el momento de un síncope, llegado el cual nada podía conseguir. Mudó, pues, de medio, y adoptando un tono casi suave, casi persuasivo, dijo:

—He dicho cuanto vuesa merced acaba de oír, para que se convenza de cuán en poco está la vida de los hombres y cuán peligroso es dar motivo á terribles y misteriosas venganzas. Por ahora todo ha sido hipotético, sin que por ello haya de creerse

que en determinadas circunstancias no pueda convertirse en realidad.

El escribano respiró, y poco á poco fué recobrando su espíritu, que por instantes le abandonaba: hasta hizo un esfuerzo para sonreír, al ver que el estudiante paseaba tranquilo y depuesto el ceño siniestro con que hasta entonces le había mirado, y aquel *quid* diabólico que se traslucía en su semblante.

Respaldiza parecía también calmar sus iras y templar el fuego de su corazón, aspirando aquel aire suave y purísimo; contemplando la serenidad de aquel cielo, que se desplegaba en magnífica extensión ante sus ojos, y participando del silencio y reposo de aquella grandiosa naturaleza.

—¿Qué grande es Dios en sus obras! ¡Qué bella la naturaleza que hizo con sus manos!—exclamó aspirando con avidez el ambiente y recreando sus ojos en el embriagador panorama que se le ofrecía desde aquella altura.—¿No es verdad, señor escribano, que vuesa merced, apegado siempre á la tierra, no ha subido nunca á esta gran torre, ó que nunca ha contemplado desde ella, en un día claro y con un sol esplendoroso, este azul refulgente de los cielos, y esa magnificencia de la tierra; cielos y tierra que llena la majestad de la gloria del Señor?

—Es verdad...—dijo el escribano, todavía sentado y dirigiendo maquinalmente la vista al arco de la torre, cuyos bordes doraba la luz del sol y cuyo fondo era el limpio azul del cielo.—Es verdad... yo nunca...

—Y sin embargo, hubiera sido muy conveniente para vuesa merced haber dirigido alguna vez su vista á esta inmensidad en vez de tenerla siempre fija en los protocolos de su escribanía y en el oro de sus gavetas. Habría adquirido más altura de

de tal índole, entrañan tal género de cuestiones, que es conveniente inquirir, y muy necesario saber hasta qué punto llega la iniciativa de sus autores, en qué límites se encierran aquellos que aspiran a mejorarlas, y con arreglo á qué procedimiento ó sistema se les va á dar carta de naturaleza en el país. Decimos esto, no solo porque para nosotros la ciencia en estas cuestiones no necesita rodearse del silencio y del misterio, ni ha de querer ganar las batallas por asalto, sino tambien porque es preciso examinar si se puede darlas, ó si, por el contrario, debe esperarse á que se den en el tiempo y la ocasion oportuna, y por quienes estén llamados á recibirlas.

Dicho queda, por lo tanto, que á la cabeza de todos los proyectos y reformas, que se estudien ó se preparen en Gracia y Justicia, y por encima de toda reforma y proyecto de verdadera importancia y trascendencia que existan en aquel centro, hay que colocar la siguiente pregunta: «¿Puede el supremo poder, á propuesta de un ministro ó del Consejo de ministros, y sin otro procedimiento que el que consista en la situacion especial en que nos encontramos, dejar sin efecto leyes con el carácter de tales, y suplirlas con las disposiciones que estime más convenientes?»

Tanto y tanto se van confundiendo entre nosotros ciertas ideas, cuando lo exigen el interés del partido u otros más bastardos, que tal vez la pregunta que dejamos formulada parecerá á no pocos una especie de atentado contra el principio de autoridad, y un atropello contra la importancia y alcance de la dictadura, palabra á la cual damos la significacion que se le dió en el año último y que viene recibiendo en el corriente; pero no opinarán lo mismo aquellos que fría, desapasionadamente y sin más norte que el interés del país, aspiren á impedir la constante destruccion en que nos recreamos, ó á salvar lo poco que mereció el respeto de los más, y en ocasiones el aplauso de todos.

El origen de la dictadura, los límites en que se la encierra, el uso que se hizo de ella, las salvaduras y timideces con que se la ha invocado en las circunstancias más difíciles y en las ocasiones más solemnes, lo cual estamos muy lejos de censurar, dicen bien alto que en el extremo á que aludimos ni tiene, ni puede tener aplicación, ni sería prudente dársela. Reformar en el sentido de la ciencia, afirmar en el camino de la justicia, adelantar en la consagración y defensa de ciertos derechos, y hacerlo dictatorialmente con los únicos medios y procedimientos que consiente el estado excepcional en que vivimos, implica ideas tan opuestas, contradicciones tan enormes, que no hallamos términos hábiles para conciliarlas.

Que en el ministerio de Gracia y Justicia, por causas de todos conocidos, y entre las cuales acaso figura más especialmente que ninguna otra, el lujo de iniciativa que distinguió á ciertos ministros, hay que rectificar grandes errores y reparar males no pequeños, es una verdad fuera de toda discusión; pero no lo es menos que nada habrá de afirmarse siguiendo un procedimiento semejante al antiguo é incurriendo en idénticos defectos.

Larga extension podriamos dar á este artículo, dedicando un par de líneas á cada una de las cuestiones trascendentes que en época no muy remota se resolvieron con suma desgracia, en el departamento ministerial á que aludimos, y que será preciso resolver con fortuna en un período relativamente breve, pero no es este el objeto principal que hoy nos proponemos: antes queremos llamar la atencion acerca de si al deseo de ganar el premio de la carrera, para usar una frase jurídica, deberán sacrificarse pensamientos más altos y consejos más prudentes.

Nosotros, lo decimos clara y resueltamente, pensamos que en la materia á que venimos aludiendo, dada la situacion en que estamos, y dentro de los medios que debe y puede utilizar el poder hasta llegar á un punto en que el país disponga de sus destinos, momento que todos anhelamos y el primero el Gobierno, es de absoluta necesidad andar con paso firme y seguro, sin incurrir en defectos que hemos censurado en otras ocasiones, sin crear compromisos para el porvenir, y conservando íntegro, en cuanto sea posible, lo que real y verdaderamente puede llamarse y es un depósito.

Si entrando en otro género de indicaciones quisiéramos descender á ocuparnos de otros extremos, algo de verdadera importancia podríamos apuntar; pero tambien nos distraeríamos de nuestro principal objeto. Al intento de hoy, basta exponer que es digno de examen detenido y amplia discusión, investigar y resolver si respecto de reformas en el ministerio de Gracia y Justicia, lo que conocemos por facultad dictatorial del poder supremo, no tiene un límite, ó si al escribirse y al hablar de reformas se alude sencillamente á los pensamientos ministeriales que, convirtiéndose después en proyectos, con el tiempo y con el concurso de los cuerpos llamados á intervenir en la formación de las leyes pasan á serlo real y definitivamente.

Cuando sepamos á qué atenernos, seguiremos discutiendo si es necesario y lo estimamos útil para los intereses del país: en tanto, probablemente callaremos, porque á propósito de proyectos y reformas, no solo sucederá que el Sr. Alonso Colmeneros ha de proceder con el detenimiento que siempre le distinguió, sino que tambien la prensa y el público padecerán gravísimas equivocaciones, achacándole pensamientos que no tuvo. Puede servir de ejemplo lo que se dijo acerca de la jurisdicción contenciosa: *La Iberia* y *La Civilización*, si no recordamos mal, afirmaron en diverso sentido y pensaron de distinto modo.

CRÓNICA DEL DÍA.

Creímos que el resultado que tuvo el miércoles la supuesta crisis, hubiera podido amansar á nuestros pertinaces adversarios. No basta á ciertos periódicos haber visto el mal éxito que han tenido sus invenciones, á pesar de la oportunidad con que las propalaron; no han querido escarmentar, á pesar de haber aparecido escalonados, como ha dicho *La Política*, los emisarios de la mala nueva ante el presidente del Poder ejecutivo, anunciándole que se encontraba el Gobierno al pié del abismo. Parecióles natural á estos fatídicos embajadores, que una acusacion con tantos visos de terrorífica hecha en la víspera de un Consejo, que ya se anunciaba que tenía que ser trascendental, habria de influir en el ánimo del duque de la Torre para buscar la salvacion del país en un nuevo ministerio de conciliacion, que no en balde se habia venido solicitando con tanto encarecimiento desde la semana anterior.

Sin embargo, es fama que el general Serrano, agradeciendo el aviso de tan solícitos y alarmados embajadores, procuró tranquilizarlos aconsejándoles que no habia motivos ni fundamento para tamaños temores, y cuentan que los fué despaachando por el mismo sistema escalonado que se habian ido presentando para anunciar sus funestos pronósticos contra los alfonsinos.

Los resultados han venido á comprobar que todo cuanto se imaginaba estaba fue-

ra de lugar, que no tenia razon de ser; y sin embargo, un diario posibilista que se llama *La Discusion*, tituló ayer su primer artículo de fondo *La gran traicion*, epígrafe que levanta el ánimo más apocado y encojido, y que excita al lector á devorar letra por letra el discurso que sigue á tan alarmante alerta.

Pero como el discurso del colega carecia de base, sucede que, después de leído, nos vemos obligados á recordar el *peperit murem* de la fábula y á lamentar los recursos á que apelan ciertos diarios para el éxito de sus propósitos.

Como observa muy bien nuestro apreciable colega *La Epoca*, la gran traicion del alfonsismo no es en manera alguna un hecho, porque de eso no hay ni aun indicios remotos; es una especie de embrión, una traicion que debe haber, y esta traicion no puede menos de existir, porque el partido republicano la necesita para salir de la interinidad y de la negacion de la república, que rápidamente le disuelven y aniquilan.

Es necesario convencerse de que ciertos partidos no tienen más que un sistema para el logro de sus fines, sistema tradicional que cuenta algunas victorias, y el cual emplean cuando se encuentran lejos del poder.

A este propósito, recuerda un colega que hoy vuelve á emplearse la táctica que sirvió en Junio de 1872 para derribar al ministerio constitucional; la que se empleó para producir modificaciones parciales en el 13 de Mayo y habia sido empleada contra el general Zavala en el anterior. El alfonsismo suministra un pretexto para estas intrigas, y de aquí la repetición monótona de esas alarmas artificiales, válvulas por donde escapan á borbotones los vapores de la impaciencia, del tedio, de la ambición y del despecho.

La Iberia, periódico ministerial, y que no se distingue por su afecto al alfonsismo, lejos de seguir á nuestros pertinaces adversarios en ese camino, como quien comprende la verdadera situacion en que se encuentra el Gobierno respecto á nuestra leal actitud, califica de artificial la alarma del miércoles, encaminada al sempiterno fin de la modificación del ministerio; dice que el acontecimiento que con minuciosos pormenores se refirió, «solo existia en la mente acalorada de los detractores del partido alfonsino», al que no juzga capaz, y hace bien, de aumentar en las presentes circunstancias las angustias de la patria; y termina excitando al público sensato á que fije la atencion en este nuevo laborantismo, para que, temándole en lo que vale, no de oídos á tantas imposturas.

Es probable que, en vista de la nueva actitud que han tomado algunos periódicos, y de la tranquilidad que se disfruta, *La Discusion* omita en lo sucesivo estampar títulos tan alarmantes aun cuando vayan seguidos de argumentos insustanciales. Valiera más al colega imitar la resignacion con que se presentó anoche *La Bandera Española* al ver que el último miércoles ha pasado como los anteriores. «Mucha agitacion previa, dice *La Bandera*, mucho ruido en la grey ministerial, mucho movimiento en las oficinas, grandes probabilidades, y á veces completa seguridad de crisis, y luego, todo queda en una calma, que no sabe el colega si será fría, como digera un novelista, porque no la ha tocado, pero que es poco durable, breve, fugaz; que es como el heno, á la mañana verde, seco á la tarde.»

El procedimiento que han adoptado los señores ministros, dice *La Bandera*, conduce á este fin directamente. Durante seis días están en libertad para todo género de reyerías; el séimo llega forzosa, necesariamente el acuerdo. Quienes transigen, y como no es del caso, la cuestion es que se transige. Ejemplo lo que ha sucedido al Sr. Camacho en la cuestion de Hacienda y á los demás ministros en las cuestiones políticas que han provocado los partidarios de D. Alfonso. Aquel adoptó como bueno enteramente lo contrario de cuanto pensaba y proponia. Estos, aunque con algun trabajo, han convenido al cabo en declarar adversarios de la restauracion ante una exigencia que no podian desatender: dos de ellos se resisten, sin embargo; pero la cuestion quedará resuelta en el próximo miércoles.

Así se resuelven todas; así no habrá crisis la semana que viene por igual motivo que no la ha habido en esta.

Es el caso, que la crisis anunciada no ha tenido consecuencias. *El Diario Español* dice que ha habido victoria en toda la línea, y pondera la satisfaccion de los ministros y la de sus criaturas al hacer vanidosa ostentacion de su nuevo trofeo. Sin embargo, el colega cree que, lo que en unas partes es motivo de regocijo y de plácemes, en otras partes es causa de duelo, de amargura y de tristeza.

El Sr. Camacho, dice, no ha sido ahora el mártir, es verdad; los que seguirán haciendo el papel de mártires serán la Hacienda española, los acreedores del Estado, los tenedores de cupones y los pobres contribuyentes. Respetemos su dolor y por consideracion á esa interminable fila de víctimas dejemos para otro día las felicitaciones al Sr. Camacho. Después de todo, ¿tan lejos está el miércoles venidero? La próroga de siete días, autoriza á los ministeriales para cantar victoria en toda la línea?

Creemos que sí, porque hay proyectos megños, y hasta asomos de que el país se constituya. *La Política* ha vuelto anoche á hablarnos de Cortes; supone el colega que esta idea ha hecho su camino; cualquiera que no pensara en convertir á la idea en peon caminero, diria que habia andado su camino; pero en unos tiempos en que ya se hace hasta atmósfera, bien puede hacerse todo.

Pero vamos á lo esencial; según *La Política*, la idea sobre Cortes está á pun-

to de presentarse en primer término, y cuando el colega lo indica, sus razones tendrán para ello. Después de encarecer la conveniencia de que el pensamiento se lleve á cabo, dice lo siguiente:

«No somos de los que temen que vengan unas Cortes que perturben la accion del Gobierno en lugar de apoyarla, que pongan obstáculos á sus patrióticos fines en vez de facilitarlos: por el contrario, tenemos por seguro que las Cortes que se reúnan después de este período de experiencia, de desengaños, de necesaria dictadura, han de responder, como en tales circunstancias han respondido las grandes Asambleas legislativas de España, á la mision que vendrán á desempeñar en bien de la patria.»

La Política nos reservaba otra novedad contenida en las siguientes frases, que van á dar término á nuestra Crónica:

«Creemos, pues, que al impulso dado á la guerra, si el duque de la Torre se pone al frente de las tropas del Centro, como parece estar en su ánimo, seguirá en breve el decreto de convocatoria á Cortes.»

Por lo demás, no tenemos impaciencia ni queremos suscitar ningún obstáculo al Gabinete; y si no se cree todavía llegada la oportunidad de resolver ese importante punto, aguardaremos.

La Bandera Española nos sorprende anoche con el siguiente suelto:

«Aseguran, lo mismo *El Tiempo* y *El Eco de España* que *La Epoca* y *El Diario Español*, que los alfonsinos no conspiran.

Lo creemos: acaso no tienen su cuartel, como los homófobos, en la mesa del presupuesto? El que verdaderamente conspira á favor de ellos es el Gobierno, que los tiene colocados.»

¿Dónde está ese cuartel, dónde ese presupuesto, dónde esos colocados?

Para broma es muy pesada.

De todos modos, *La Bandera* vende á su gente y demuestra que, cuando sus amigos conspiraban, lo hacían por el cuartel y por los destinos.

Ya lo sabíamos; pero ahora está confesado.

Los periódicos revolucionarios no cesan de dar la voz de alarma y de hablar de conspiraciones alfonsinas.

Algo grave ocurre y se prepara cuando se trata de llamar la atencion del Gobierno sobre nuestro partido. No estaria de más que, los que tanto hablan de conspiraciones alfonsinas, se tomasen el trabajo, que para ellos no debe de ser grande, de averiguar si hay alguna conspiracion de muy distinto carácter, y á qué altura se hallan los trabajos en Cataluña y otras provincias. En eso debían ejercitar su celo, y prestarían un gran servicio.

El Imparcial dice que «hacen mal los alfonsinos en rechazar todo género de responsabilidades cuando se trata de dar con los autores de las últimas alarmas.» Los alfonsinos hacen bien en no admitir responsabilidades que solo deben afectar á sus adversarios, únicos autores de esas alarmas á que se refiere nuestro colega.

La negacion absoluta no admite pruebas: quién ha de presentarlas es quien afirma lo que otro niega: los que hablan de conspiraciones, deben de tener pruebas de la verdad de lo que dicen: que las presenten, y con ellas convencerán aun á los más incrédulos.

La gran traicion de los alfonsinos! Con este sorprendente y temebundo epígrafe publicó ayer *La Discusion* un artículo, que responde sin duda á la consigna que parece haberse dado recientemente en el areópago ultra-revolucionario, con el objeto de derribar y reemplazar al Gabinete homogéneo.

Esta táctica, de puro gastada, es inocente y vulgar y suele dar resultados contraproducentes; el país lo conoce así como el Gobierno, y en cuanto á nosotros, no puede alarmarnos porque estamos en el secreto y damos á las gratuitas imputaciones de la prensa revolucionaria el valor que realmente tienen y que han merecido al país, el cual los mira con el más soberano desdén y fria indiferencia.

A pesar de esto, confesamos que, al leer el epígrafe del artículo del diario federal, sentimos cierta curiosidad, creyendo que su autor, ya que no presentara pruebas ni siquiera indicios de *La gran traicion* que nos atribuye, tratara al menos de dar algun tinte de verosimilitud á sus palabras; pero todo menos eso: ni siquiera ha intentado, ya que no justificadas, porque esto es de todo punto imposible, explicarlas ó disculparlas, al menos para no dar lugar á sus lectores á sospechar que solo se propone abusar de su candidez y excitar las pasiones revolucionarias.

Como nada dice en apoyo de sus palabras, probablemente encaminadas á producir efecto en determinados círculos, nada tenemos que contestar.

No parece sino que hay empeño en molestar al vecindario de Madrid, precisamente por quienes más debían cuidar de su bienestar. Nos referimos á lo que pasa en algunas alcaldías de distrito para la expedición de las cédulas personales. Como si no fuera bastante pagar y hacer de agente de la autoridad, todavía se exige al público que vaya á tomar número á las seis de la mañana y luego vuelva á las diez á entregar los volantes de los alcaldes de barrio. Las cédulas no se despachan hasta el día siguiente, sin duda con las mismas formalidades; de manera, que hay que ir por lo menos dos días á las seis de la mañana y volver á las diez.

¿No ha comprendido el señor alcalde á que aludimos todos los perjuicios que se originan con tan extrañas horas de oficina? ¿No ha tenido en cuenta que muchas personas que pasan la noche trabajando

no pueden, sin grandes molestias ni perjuicios, ir de madrugada á tomar número y volver en la mañana á despachar un asunto que en todo país bien organizado lo desempeñarían los agentes de la autoridad llevando á domicilio las cédulas, donde se satisface su importe?

Y ya que esto no pueda ser, porque los particulares tienen que comprarlas en los estancos, ¿no sería más justo y equitativo que se establecieran horas más cómodas para que el público no espermentase tantas molestias y vejaciones?

Rogamos á los señores alcaldes tomen en consideracion cuanto llevamos manifestado y adopten medidas menos vejatorias para el público, que bastante hace con pagar.

No salimos de un susto, cuando nos amaga otro mayor. Creíamos asegurada la existencia ministerial hasta el próximo miércoles; pero *La Política*, que sabe lo que pasa dentro de casa, anuncia calma aparente y truenos y centellas en perspectiva.

«A la tempestad de ayer, dice, ha seguido la calma de hoy en el campo de las noticias políticas. Y no es esto decir que se haya normalizado el buen tiempo; lejos de eso, y por desgracia, las borrascas han de presentarse todavía, por más que haya pasado ya el cordón de San Francisco. Hoy por hoy... calma.»

Vamos, habrán ido las nubes á cargar.

Faltando ayer asuntos de que tratar, se habló esta vez con formalidad de que parece que es posible que acaso en el Consejo de ministros de hoy se trate de la cuestion de gobernadores.

Damos esta noticia como un rumor, sin responder de su exactitud, advirtiendo de paso que en los círculos políticos nada se dijo de si sería ó no resuelta, sino simplemente que se trataría de esa grave cuestion.

El señor ministro de la Guerra ha acordado crear una seccion destinada á facilitar á la prensa cuantas noticias de la guerra puedan participar los periódicos á sus suscriptores. Celebramos la medida y esperamos que la inicie el señor ministro de la Gobernacion.

Los conocidos carlistas Sres. Sofrega, Morales y Polo, pretendieron quedarse en Tours, pero se les ha comunicado la orden de elegir una de las ciudades de Normandía.

Tambien ha sido internado el célebre cura Santa Cruz, que se hallaba en Pau disfrazado.

El lunes salieron de Bilbao algunas fuerzas de la guarnicion, con el fin de apoyar á varias compañías que debían forragear por la parte de Barango y Sopelana.

En apoyo tambien de los carlistas que se hallaban por aquel lado, se corrieron de Larabexa ó Galdácano el batallon de Iriarte y algunas otras compañías.

Dos batallones de Saboya, según dice el *Irurac-bat* de Bilbao, sostuvieron un largo tiroteo con los carlistas hacia Sopelana resultando bajas por ambas partes, y que no podemos precisar.

Los fuertes cañonearon tambien al enemigo.

El general Morales de los Rios se trasladó á Algorita, de donde regresó con parte de las fuerzas.

El general en jefe interino, desde Logroño, en despacho de ayer, participa que el comandante general de Vizcaya le ha manifestado en telegrama de anteyer, que el día anterior dispuso antes de amanecer salir por la parte de Algorita, con objeto de sorprender los puestos del cabecilla Bernaola, huyendo el enemigo antes de ser envuelto. Al regresar nuestras fuerzas los hostilizaron dos batallones y medio carlistas, teniendo el enemigo numerosas bajas y por nuestra parte seis muertos y 23 heridos. (Oficial.)

Mientras unos periódicos, que deben estar bien informados, aseguraban ayer mañana que el Sr. Topete se hallaba ya fuera de peligro, otros de la noche dicen que la enfermedad no ha perdido aún el carácter grave que tenía.

Lo que parece indudable es que el señor Topete se encuentra relativamente bastante mejorado.

La Correspondencia publica las siguientes noticias referentes á la insurreccion carlista:

«En los círculos militares se aplaude anoche la operacion llevada á cabo en el Centro por el general Jovellar, puesto que ha conseguido entrar en pueblos que hacia muchísimo tiempo no habian visto un soldado.»

Según telegrama oficial recibido hoy, el general Jovellar continuaba la operacion tan felizmente iniciada. Las tropas han inutilizado las fábricas y almacenes que los carlistas tenían establecidos en algunos puntos del corazón del Maestrazgo.

Ningún detalle importante se habia recibido esta mañana del resultado del consejo de guerra que actúa en Albacete. Cuanto sobre el particular se diga es prematuro.

El cabecilla Marco de Bello, encausado de orden de D. Carlos y declarado inculpable, ha vuelto á encargarse del mando de las fuerzas carlistas de Aragón.

Un parte del alcaide de Salinas dice que la faccion mandada por Félix Gallart (a) Maño, llevándose mil sesientos y pico de reales y armas, ha salido ayer de madrugada hacia Villena, al parecer. La compañía movilizada de Abasola, según telegrama de Vizcaya, hizo anoche tres prisioneros carlistas con armas en las inmediaciones de Bilbao, salvándose, por casualidad Alcaete, el incendiario de la fábrica de Miraflores.

El general Larsundi, que se hallaba en Bayona, ha tenido una fuerte recaída en la aguda enfermedad que desde mucho tiempo viene padeciendo.

Desearnos su pronto restablecimiento.

El mariscal Bazaine se embarcará en Inglaterra el 5 del próximo en un buque inglés que lo conducirá á Lisboa, desde cuyo punto se dirigirá á esta capital.

Parece, según *La Correspondencia*, que es cosa acordada la promoción de los brigadieres Negron, Salamanca y Estéban, y del coronel Molera, defensor de Puigcerdà, aquellos por propuesta del general Lopez Dominguez.

Tambien serán ascendidos los coroneles Yvoti, Anton Molera y otros y dos grandes cruces militares, una para el brigadier Daban, y es probable que la otra sea para el brigadier Montero Gabuti.

Se indica además á los generales Reyes para segundo cabo de las Provincias Vascongadas, y Pino para el mismo cargo en Barcelona.

Probablemente la *Gaceta* publicará hoy estos acuerdos.

La Correspondencia dice que ha quedado sin efecto el nombramiento del general Letona para el mando de Zaragoza, y se cree que será nombrado el general Palacios.

Desde el día 1.º de Noviembre comienza á regir el sello especial de fósforos que habrá de imponerse en todas las cajas de cerillas y tiras de carton. Los fabricantes han hecho un concierto con la administracion, en virtud del cual se encargan del sello y le colocan antes de salir las cajas de sus establecimientos. Respecto á las que hoy existen sin el sello, los vendedores tienen que comprarle en las oficinas de la sindicatura del gremio, sin que por esto deban aumentar el precio, según acuerdo de los fabricantes y en atencion al beneficio que con dicho objeto se les dispense.

No parecia natural que en el siglo de las luces se encareciesen los fósforos; se han defendido del impuesto que la revolucion abolió y los revolucionarios han restablecido, hasta donde les ha sido posible; pero al fin doblan sus luminosas cabezas y se resignan á sufrir, como todo, el sello revolucionario.

Corolario: los suicidios disminuirán, al menos con esa materia, y el que los emplee con tan criminal objeto, podría decir que en España se paga contribucion hasta por suicidarse.

El número 2,678 de *El Imparcial*, publicado ayer, ha sido multado por un suelto que empieza «A pesar de las gestiones...» y concluye «sobre renovacion forzosa.»

Sentimos el percance del colega.

Los diarios de Paris que recibimos ayer, son del domingo 25 de Octubre, quedando, por tanto, un correo atrasado. La famosa cuestion de la conjuncion de los centros, que á intervalos aparece un momento, vuelve á ser juzgada una vez más.

El Journal des Debats declara que el centro izquierdo, del que es el órgano más autorizado, no puede hacer, y no hará, ninguna de las concesiones que desea el centro derecho.

La Presse, que pocos días hace parecia tener algunas esperanzas, dice que cree poder asegurar que no existe en aquel momento negociacion alguna entre el Gobierno y los individuos influyentes del centro izquierdo.

Tampoco es exacto, añade, que el duque de Andiffert Pasquier se haya acercado á Mr. Casimiro Perier para entenderse respecto á la conjuncion de los centros.

La escision del partido imperialista francés, puesta en evidencia con motivo de las elecciones del Consejo general de Córcega, ha adquirido mayor gravedad con la derrota del príncipe Jerónimo Napoleon, que, como ya saben nuestros lectores, fué vencido por el príncipe Carlos Bonaparte, patrocinado por la emperatriz y el príncipe imperial.

Este revés parece ha indicado al príncipe Jerónimo á intrinsecarse más en la fatal senda que ha elegido, publicando en *L'Ere Nouvelle*, diario de Córcega, á su devocion un manifiesto, dirigido á los electores del canton de Ajaccio, que votaron á su favor.

En este documento, después de quejarse amargamente de los jefes del partido por su conducta en contra suya, y muy particularmente de que el hijo del emperador haya hablado por primera vez para combatirlo, el príncipe Jerónimo hace una exposicion de sus ideas políticas, que puede resumirse en lo siguiente: Continuar en el interior la obra de 1789, á fin de poner las instituciones y las leyes en armonía con las necesidades de la democracia.

Organizacion del ejército. Modificacion de impuestos en interés del mayor número.

Respeto á los ministros de todas las religiones en sus santuarios, pero sin concederles ningún privilegio ni inmision política.

Desarrollo de las fuerzas industriales y comerciales, suprimiendo las trabas administrativas.

Obligación de los padres de familia a dar instrucción a sus hijos.
Emancipación de los municipios.
Concesión de los derechos de la prensa libre y de asociación, instrumentos de progreso.

Basta con la lectura de los anteriores renglones para comprender cuán corta es la distancia que existe entre el gobierno que propone el príncipe Jerónimo Bonaparte, y el que los radicales destinan a la Francia cuando lleguen al poder.

La Agencia Havas ha comunicado a la prensa francesa la siguiente nota oficial: «La noticia dada por un corresponsal de *The Times*, referente a que el príncipe de Bismarck tenía intención de presentar a Francia una nota apoyando las reclamaciones del reciente *Memorandum* español, se considera como destituida de fundamento. En todo caso, no está conforme con las noticias recibidas de Berlín sobre la actitud actual del Gobierno alemán.»

La *Gaceta de Londres*, periódico oficial, publica el 24 de Octubre el protocolo final de la conferencia de Bruselas, al propio tiempo que una circular de lord Derby del 23 de Septiembre, anunciando que el representante británico firmó el protocolo bajo reserva de que su firma no comprometía en manera alguna al gobierno inglés. A esta circular va unida la copia de un despacho de lord Derby a Mr. Horsford del 29 de Agosto, en que se expresa claramente la reserva a que nos referimos, puesto que al autorizar la firma, lord Derby declara que el gobierno se reserva su aprobación definitiva.

En el *Foreign Office* se recibió un telegrama del *India Office* del 23 de Octubre, según el cual, el general Daly dice por telegrama, desde Indore, que Seindia en persona captó la tarde anterior a Nana-Sahib. El coronel Osborne, agente político de Gwalior, tuvo una entrevista con el preso, quien contestó a su nombre, reconoció su identidad y refirió en resumen cuanto le había ocurrido desde su fuga.

El príncipe de Hohenzollern, embajador de Alemania en París, llegó a Berlín el 23 de Octubre, saliendo en seguida para Vatin, donde se encuentra el príncipe de Bismarck.

El *Times* publica un despacho de Tiflis del 23 de Octubre, anunciando que el teatro y cien almacenes de aquella ciudad habían sido destruidos por un incendio que aun no se había extinguido.

Nos escriben de San Petersburgo que el nuevo jefe de policía, general Potapoff, nombrado en el lugar del general Schouvaloff, está tomando energéticas medidas contra las tramas revolucionarias y comunistas. Hace poco hizo ejecutar numerosos prisioneros, tanto en la capital como en otras ciudades principales del imperio, sobre todo en Nowgorod, Simbirsk, Samara, etc. Cogieron gran número de proclamas procedentes del extranjero, habiéndose además echado mano a los agentes de la *Internacional* de Bakounine, que recorrian las campañas excitando a los aldeanos a la rebelión y al incendio.

Estas medidas han causado profunda impresión en Rusia.

El archiduque Rainier, primo del emperador de Austria, comandante en jefe de la landwehr cislethana, ha sido promovido a feld-mariscal.

Al recibir Su Santidad el 24 del corriente al obispo de Verdun, habló de Francia en los términos más benévolos; dijo que temblaba al pensar los peligros que la amenazan. El Santo Padre insistió en la necesidad de que los católicos renuncen todas sus fuerzas a fin de conjurar aquellos peligros y combatir eficazmente a los enemigos de la Iglesia y de la sociedad.

Por un decreto del 24 de Octubre, han sido sometidos a los tribunales, acusados del delito de conspiración, los 18 individuos presos en la villa Ruffi, cerca de Rimini. Otros acusados, entre los que se cuentan Aurelio y Saffi, han sido absueltos.

Así lo dice un telegrama de Roma.

Se nos ruega la inserción del siguiente anuncio: «El Excmo. Sr. D. Lócas Aguirre y Juarez (n.º 4), dispuesto en una de las cláusulas testamentarias que cada año, por Navidad, se distribuyen 3.000 rs. ya a los escritores públicos necesitados y sus familias, por consecuencia de esta disposición, los testamentos y patrones hacen saber: 1.º Que desde el día de hoy hasta el 30 de Noviembre inclusive, pueden solicitar este auxilio todos los escritores públicos y sus familias que se crean con derecho al referido legado. 2.º Las solicitudes serán remitidas con las pruebas y documentos que acrediten todas las circunstancias y méritos literarios de los solicitantes, así como su domicilio, a la calle del Arenal, 6, tercer izquiera. La resolución del jurado que ha de hacer la adjudicación, se comunicará a los acrecidos para que se presenten a recibir la cantidad que les haya concedido. Madrid 29 de Octubre de 1874.—Por la Testamentaria, Manuel María J. de Galdá.»

El *Cronista* de Nueva York, recibido ayer, publica las siguientes noticias de Cuba: «HABANA 9 Octubre.—El capitán general Concha saldrá para Cinco Villas y la trocha de Morón a Júcaro, inmediatamente después de la llegada del vapor-correo español. Quiere poner la línea de la trocha en perfecto estado de defensa y limpiar completamente la jurisdicción de las partidas de rebeldes, antes de dar principio a una activa campaña contra los insurrectos en el departamento central. Ochocientos voluntarios y unos 200 guardias civiles se embarcaron ayer para Nuevas en el vapor mercante *Nidgara*, por haber sufrido averías el transporte de la marina de guerra. Ayer se celebró aquí una junta, con el objeto de formar una compañía de acciones, que restablezca la confianza en el círculo monetario y evite las violentas fluctuaciones del oro. Han empezado ya las suscripciones, y según las bases de la sociedad, los individuos que la componen han de esforzarse en combatir la especulación del oro. El movimiento de buques en los puertos de la Península, según los partes recibidos anteaer, ha sido el siguiente: Alicante.—Han entrado el vapor español *Capricho*, procedente de Isla Cristina, con dos pasajeros; el francés *Raphael*, de Cartagena, con dos pasajeros, y la goleta italiana *San Marino*, de Génova. Han salido el vapor español *Capricho* para Barcelona con pasajeros, y el francés *Raphael* para Marsella. Bilbao.—Ha entrado el vapor español *Héctor*, n.º 1, procedente de Santander, con pasajeros y correspondencia. Han salido el *Donato* para Santander, con la correspondencia, y el *Calderon* para Gijón. Cádiz.—Han entrado los vapores españoles *Asírtas* y *Extremadura*, procedentes de Vigo y Málaga; el inglés *Italia*, de Gibraltar; el alemán *Meina*, de Málaga, y la fragata americana *Arión*, de Bristol. Han salido los vapores españoles *Extremadura*, *Asírtas* y el *Isla de Cuba*, para Sevilla, Barcelona y Habana, el último con 1.000 pasajeros; dos vapores ingleses para Gibraltar y Nueva York; el bergantín italiano *Lisette* para Río de la Plata, y la barca americana *Obusitel* para Boston. Málaga.—Han entrado cuatro vapores españoles, procedentes de Alicante, Almería y Cádiz, con pasajeros; un vapor inglés de Hull y un pailebot francés. Han salido seis vapores españoles, uno de guerra y los cinco restantes para Sevilla, Cartagena, Cádiz y Almería, con pasajeros; dos bergantines norteamericanos para Boston y Filadelfia, y una barca noruega para Gagliari. Palma.—Ha entrado un buque de vela español. Ha salido el vapor español *Malorca*, con correspondencia. San Sebastián.—Han entrado los vapores-correos *Algora* y *Volador*. Han salido los mismos. Santander.—Han entrado dos vapores españoles, uno francés, un pailebot y un cachemarin. Han salido tres vapores, un pailebot y dos lanchones españoles. Sevilla.—Han entrado el bergantín inglés *Arca*, procedente de Newport, con cinco tripulantes y cargamento de carbón; la goleta *Levert*, de Viana, con cuatro tripulantes y cargamento de travesaños; y el bergantín noruego *Hildag*, de Sanderland, con ocho tripulantes y cargamento de madera. Valencia.—Han entrado tres vapores, dos balandras, una polacra y ocho laudes españoles; un vapor inglés, un vapor mercante, dos bateaux, un balancete y un briq-goleta franceses con pasajeros, efectos y lastre. Han salido dos vapores, dos balandras, un bergantín-goleta, una tartana y ocho laudes españoles, y un vapor y una balandra franceses con efectos y lastre. Vigo.—Han entrado los vapores españoles *Hispalis*, *Pizarro* y *Maria Isan*, procedentes de Carril, con pasajeros, y el vapor correo inglés. Han salido el *Pizarro* y *Maria Isan*. Han sido nombrados: promotor fiscal de Manzanares, D. Marcelino Serrano, electo de Celanova; juez de Almería, D. Juan Coronado; juez de Valverde del Camino, D. Rafael Romero; juez de Ayamonte, D. Domingo Garcés, y juez de Utrera, don José González Cabeza.

Ayer a la una se verificó la exhumación de los restos mortales del Sr. D. Félix José Reinoso, insigne literato y publicista, que se hallaban depositados en el cementerio de la sacristía de San Isidro y los cuales deben ser trasladados a Sevilla. A la hora preñada hallábase reunida en el referido Campo Santo toda la comitiva, compuesta de los comisionados para efectuar la traslación de tan preciosos restos, Sres. D. Bermín de la Puente Apontechea y D. Juan José Bueno, de los representantes de las corporaciones científicas, artísticas y literarias, de la prensa de Madrid y provincias que tienen aquí sus correspondientes, de gran número de paisanos del difunto, entre los cuales se vio al alcalde de Sevilla, del gobernador civil de aquella provincia Sr. Moren, de los presidentes de las Academias de ciencias, de la historia y de la lengua y de muchos escritores y artistas a quienes los comisionados hicieron el honor de invitar. Colocado el ataúd dentro de una caja de plomo, fué conducido en uno de los carros de la *Funeraria* hasta la iglesia de las Trinitarias, atravesando las calles de Toledo, Plaza y calle Mayor, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo, Príncipe, Prado, Leon y Lope de Vega.

Ha salido de Santander la corbeta de guerra inglesa *Sopho*, de Almería para Málaga y Cádiz, el vapor *Relampago*, de Santoña, la goleta *Prosperidad*, del Ferrol, para Santander, la goleta de guerra *Caridad*, de Málaga, para la rada de Estepona, el vapor *Alerta*, y de Valencia, la corbeta de guerra inglesa *Research*.

Según vemos en un periódico barcelonés, el alcalde del pueblo de Orius presentó en caja los mozos de aquella localidad; firmó la documentación y las filaciones de sus administrados, y luego se presentó él a sí mismo como otro de sus convencidos a quienes ha tocado la suerte de soldado; se filó también, entró como los demás en caja, y se dirigió incontinenti al cuartel para cambiarse, dijo, su vara de alcalde por el fusil.

Hoy celebrará sesión la comisión de policía urbana para ocuparse, entre otras varias cosas, de establecer el alumbrado en algunos puntos. Como ayer anunciáramos, la comisión de obras del Ayuntamiento se ocupó de la concesión de un mercado de pájaros en la plaza de las Descalzas. La comisión acordó proponer al Municipio que se otorgase dicho permiso, pero en otra plaza que no fuere la de las Descalzas, por existir el proyecto de establecer en dicho sitio un jardín.

Hoy se verá ante el jurado de esta capital la causa instruida en el distrito del Congreso contra José Ramos Frías por homicidio en la persona de Luis García Martínez, en el colmado de Santiago, calle de Sevilla.

En la sesión celebrada ayer tarde por el Consejo superior de Instrucción pública, este alto cuerpo siguió ocupándose de las reclamaciones de los institutos libres. También se ocupó de las categorías vacantes en la facultad de medicina.

Ha sido nombrado joven de lenguas en comisión, del consulado general de España en el Cairo, D. Manuel Saavedra.

Ayer salió la estafeta general del ministerio de Estado.

Anteaer se reunió en el Ayuntamiento la comisión de obras, y, entre otras cosas de escasa importancia, se ocuparon los concejales que la componen de la expropiación de algunos terrenos, de la concesión de licencias para construir, y de algunos otros proyectos de que ya hemos hablado anteriormente.

Ha sido admitida a D. Carlos Muñoz Ibarro la renuncia del cargo de catedrático de Derecho civil de la Universidad de Salamanca.

Ayer ingresaron en la Central todos los correos de la Península y extranjero.

Ayer se presentó al director general de Instrucción pública una solicitud de los alumnos de cuarto año de la facultad de farmacia, pidiendo se les considerase contemplados en el decreto de 24 del corriente.

Ha sido trasladado a la cátedra de medicina legal y toxicología, vacante en la facultad de medicina de Madrid, D. Teodoro Yañez y Font, actual catedrático numerario de la asignatura de fisiología de la misma escuela, debiendo conservar el carácter y ventajas de catedrático propietario que hoy disfruta.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y Telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

Un periódico de Reus, del 25, dice lo siguiente: «Muchos propietarios del Priorato dicen un colega que han desistido de recoger sus frutos de los campos, en particular los que tienen heredades distantes de las poblaciones, por el exorbitante jornal de las caballerías, pues se han llegado a pagar trece y catorce pesetas por cada una de ellas.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias de los despachos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada, referentes a la insurrección carlista.

Valencia.—El segundo cabo, con referencia al general en jefe, da conocimiento de que el brigadier Araoz tomó el 27 el pueblo de Vistabella, desalojando de él a los carlistas y haciendo huir hacia Mosqueruela a los empleados civiles y militares de la facción. El brigadier Guardia ocupó a Villahermosa, y después de una hora de fuego obligó al enemigo a emprender la fuga en todas direcciones. El espíritu de los pueblos del Maestrazgo se reanima por momentos a la vista de las columnas.

El comandante militar de Castellón participa que una de las columnas sorprendió en Arenoso a dos compañías carlistas, causándoles nueve muertos y 25 prisioneros, dando muerte después en Lucena a un capitán carlista y dispersando su partida.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto de 28 de Octubre, por el cual se concede al súbido francés Aquiles Cortáez y Audibert la nacionalidad española que tiene solicitada; entendiéndose que esta ha de ser de las llamadas de cuarta clase con arreglo a las leyes.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Con fecha 27 de Octubre se concede a D. Luis Domínguez Herrera examen de ingreso en la Academia de infantería sin ganar año, porque no fué aprobado en el que como bachiller sufrió para ingresar en tercer semestre con arreglo a la disposición 2.ª de la orden de 20 de Septiembre próximo pasado, y se dispone se haga extensiva esta concesión a todos los aspirantes que se encuentren en idéntico caso que el interesado y no excedan de 19 años en 1.º de Noviembre próximo.

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Hé aquí la versión de *El Imparcial* sobre el Consejo del micrófono:

«El general Laserna, que asistió ayer al Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia del señor duque de la Torre, dió extensos detalles sobre el estado de las operaciones de guerra en el Norte, exponiendo sus proyectos y mostrándose convencido de que con algunos refuerzos que se le faciliten, la campaña en Navarra daría en breve resultados satisfactorios.

El ministro de la Guerra, que parece se manifestó propicio a la petición del general Laserna, dió explicaciones a sus compañeros acerca de las operaciones en el Centro y Cataluña, leyendo un satisfactorio despacho referente al primero de dichos distritos, y participando noticias de interés relacionadas con el segundo. Anunció, de paso, que el general Sr. López Domínguez se hallaba ya de regreso en Barcelona; y también sometió a la aprobación del Consejo varios nombramientos, entre los que figura el del general Merlo para el mando de una división del ejército de Castilla la Nueva.

El señor ministro de Marina habló algunos minutos para esclarecer ciertos actos íntimamente ligados con la vigilancia que ejercen nuestros buques de guerra en las costas del Cantábrico, citando el nombre de la goleta *Concordia* como uno de los barcos que más actividad desplegan en el desempeño de su importante cometido.

Como habíamos anticipado, el Consejo, en efecto, se ocupó también de la cuestión de refuerzos al ejército de la isla de Cuba, conviniendo en la necesidad de hacer cuantos esfuerzos sean imaginables para acudir en auxilio de la gran Antilla.

Un ministro dió lectura, si no estamos mal informados, ó aludó al menos a una carta muy curiosa y muy instructiva, relacionada con el espíritu que domina en el ejército, espíritu que parece inútil decir no se extiende más allá del vehemente deseo de batir al enemigo y terminar la guerra civil tan rápidamente como se desea.

Los demás ministros dieron cuenta del estado de sus respectivos departamentos, terminando el Consejo a las cinco de la tarde, hora en que se retiraron los Sres. Camacho y Serrano Bedoya, quedando reunidos los restantes otro largo rato, pero ya sin tratar ni discutir ninguna asunto de importancia.

Se ha dispuesto que en lo sucesivo los jefes y

oficiales de todas las armas e institutos del ejército de Filipinas que regresen a la Península por cumplidos, enfermos ó medida gubernativa, reciban únicamente tres pagas de marcha, al respecto de los cuatro quintos del sueldo de Ultramar, en lugar de las cinco que en la actualidad perciben; quedando obligados a presentarse a las autoridades militares de la Península, dentro de tres meses, ó justificar debidamente los motivos que les hayan impedido verificarlo, a fin de que puedan ser dados de alta en este ejército.

El 10 del próximo Noviembre saldrá para su destino de segundo cabo de Filipinas, el general D. Romualdo Crespo.

El ministro de Hacienda ha devuelto al de Marina el proyecto de reglamento para la adopción del sistema Moorsen en los arcos, a fin de que se someta a la aprobación del Consejo de ministros.

Continúan en el llano de Barcelona las hazañas de los malhechores. Una de estas últimas noches, una pandilla de ladrones se dirigió con dos carros a una casa de campo inmediata al Hospital. Subiendo al tejado y quitando algunas tejas, abrieron un boquete suficiente para introducirse por él. Una vez en la casa, se apoderaron de cuantas personas había en ella, las ataron, y acto continuo dieron comienzo a su obra de saqueo. Dinero, alhajas y cuanto era de algún valor se lo llevaron, no habiéndose salvado ni los colchones, que cargaron en los carros.

También fué robada, dejándola totalmente desocupada, la casa del guarda bosque que vive en la hermita de San Cebrian, cerca del «Laberinto», al tiempo de haber ido él a dar aviso a la autoridad del hallazgo de un cadáver en la «Font Grog», y otra casa alquilada por algunas familias de esta capital, situada no muy lejos de la citada anteriormente.

De Sevilla dicen que es tristísimo el estado de los ganados. En Jerez no se ha llegado todavía a un caso extremo y el ganado va tirando, pero la otoñada no ha nacido, y por Ebro serán los clamores. La sequía que adige a estas provincias, hace esperar resultados desconsoladores.

Leemos en el *Diario de Tarragona* del domingo:

«Una carta de Porrera hace notar la triste perspectiva que ofrecen este año en aquel pueblo los resultados de la cosecha del vino. A la calamidad sufrida por los temporales, se ha unido la escasa demanda del mencionado artículo en este mercado motivando una baja considerable en los precios; estado anormal que contribuyen a mantener ciertos negociantes, especie de *transaccioneros* que, sin ningún capital é imitando groseramente a los jugadores a la baja, deprecian los productos del país en donde viven, lo mismo que aquellos hacen con las rentas del Estado.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS

ROMA 28.—En una reunión que han celebrado los directores de los periódicos de esta capital, se ha propuesto que se le dé a Garibaldi una pensión vitalicia de 50.000 liras romanas como regalo nacional.

PARIS 29.—Se cree que la reunión de la comisión permanente de la Asamblea que se verificará esta tarde en Versalles, no tendrá importancia alguna.

BERLIN 29.—El conde de Arnim fué puesto en libertad con la condición expresa de que abandonará el territorio de Alemania.

Del acta de la acusación de Kullerman, el autor del atentado contra el príncipe de Bismarck, aparece que no tiene ningún cómplice.

LONDRES 28 (por el cable).—Los periódicos publican un despacho fechado hoy en Hendaya, asegurando, con referencia a noticias del campo carlista, que D. Carlos asistirá al ataque de Irún que se propone intentar la semana próxima.

Consolidados ingleses, 92 3/4.
El exterior español, 48 1/4.

PARIS 28 (por el cable).—El 3 por 100 francés, 62 1/2.
El 5 por 100, 99 85.

BERLIN 29 (tarde).—Hoy se ha verificado el solemne acto de la apertura del Parlamento alemán, leyendo el emperador Guillermo el discurso inaugural.

La primera parte del discurso está consagrada a los negocios interiores del imperio. Hablando después de la Alsacia y la Lorena, dice que el gobierno mostrará por estos territorios el mismo interés que por el resto de la nación. Ocupándose luego de la política exterior, le dedica los siguientes importantes párrafos: «Mi amistad con los soberanos de los imperios poderosos es una garantía de paz, en la cual os invito a tener plena confianza.

Las fuerzas unidas del imperio no tienen más que un objeto puramente defensivo y permanente. Mi gobierno opone el silencio a las sospechas injustas, pero si estas sospechas se convierten en actos, toda la nación está dispuesta a defender el honor del imperio.»

(Agencia Americana.)
PARIS 28.—Eulio Olivier ha publicado una carta censurando el procedimiento político del príncipe Napoleón.

Campan rápidamente los nuevos trabajos de fortificación de París.

El ministro de la Guerra y algunos otros generales visitaron la costa del Norte y quedaron muy satisfechos.

Dicen de Roma que el representante de Italia cerca del gobierno de Madrid, será nombrado al regreso del ministro de Negocios extranjeros.

LONDRES 27 (tarde).—Consolidados ingleses, 92 7/8.
Portugueses, 47.
Españoles, 48 1/2.
Brasilenses, 100 1/3.
El 5 por 100 francés, 99 1/4.
LISEBOA 28 (tarde).—Fondos: El interior, 46 40.
El interior español, 41 27.

VARIEDADES.

UN DISCIPULO DE JESUS.

SEGUN LA RELACION DE UN PENITENTE.
Y había ya pasado el toque de oración, cuando en la plaza Mayor de un pueblo de la montaña se oyeron gemidos y gritos de socorro. La puerta de a casa rectoral, que comunicaba con la plaza, se

abrió, y un sacerdote de unos treinta años, asomándose, se puso a escuchar, y después, seguido de una mujer con una luz en la mano, se dirigió al punto hacia donde se oían los lamentos. Yacía en el suelo un hombre tendido en la sangre que chorreaba de sus heridas. Todavía se veía a un lado la navaja con que acababan de abrársela. El sacerdote lo recogió, y como pudo lo introdujo en su casa. Una vez allí dentro le curó las heridas, hizo que volviera en sí, y lo dejó en su cama, bien abrigado, después de haber hecho desaparecer la navaja, instrumento del delito. Después fué el médico, y le hizo curación, volviéndose luego para su pueblo, distante legua y media de la casa rectoral.

A las dos de la madrugada el enfermo mandó llamar al cura, porque, según él decía, se encontraba muy mal, y quería hacer confesión de todos sus pecados. El sacerdote se sentó junto a la cabecera de su lecho, y el penitente le dijo:

—Yo, aquí, donde me veis, soy un perdido. Si os hubiese de referir todos los crímenes que he cometido desde que estoy en el mundo, no concluiría. Pero os referiré el mayor de todos, porque si de él merezco absolución, bien cierto estoy de que también la obtendré de los demás.

—Hablad, le dijo el sacerdote.

—De lo que voy a contaros, hace ya veintitres años. Era de noche; yo vivía en un pueblecillo del Valle; un día me dijo un hombre si quería ganar cincuenta onzas de oro. Le respondí que sí.

—¿Járame no dar a nadie absolutamente cuenta de lo que voy a decirte, añadió el desconocido.

—Sí, juré.

—Ahora bien: ¿sabes la hacienda del Arroyo?

—Sí.

—¿Es muy rica?

—Y tanto!

—Pues tú, para ganar la cantidad ofrecida, debes entrar allí y asesinar toda la familia sin que quede uno solo.

Esto me hizo estremecer.

—Cincuenta onzas es poco, le respondí.

—Serán ciento.

—No es bastante.

—¿Dicienas?

—Acepto.

Y entré en la casa. Todos dormían. La familia se componía de un viejo, marido y mujer y tres criaturas, dos niños y una niña. Al viejo le dí tres puñaladas en el pecho. Al hombre lo degollé, a la mujer la abrasé, colgándola antes de un gancho de la cocina.

—¿Y a los pobres angelitos de Dios? preguntó el sacerdote, a quien esta relación debió afectar muchísimo, pues estaba pálido como la cera.

—A los niños, continué el penitente, el uno le corté la cabeza, a la niña la abrí por el medio, y al más pequeño (tenía siete años) como se arrojó de una ventana al patio y echó a correr hacia el pueblo, no pude hacer más que tirarle una gruesa cuchilla que tenía en la mano, y le abrí la cabeza, cayendo al parecer muerto al pie de un árbol. Cuando llegué allí para rematarlo, ya había desaparecido; nunca he sabido quién podía ser. Dos días después de esto, volvió el hombre a mi casa y me dió las doscientas onzas. La justicia ni nadie supo jamás quién era el asesino. El hombre que me había comprado entró en posesión del mayoralgo, y tengo entendido que ha hecho una gran fortuna.

Ahora sabéis el pecado, ¿merece absolución?

El sacerdote estaba sudando de angustia mientras duró la relación de tan horrendo crimen.

—Todo tiene perdón en este mundo si hay arrepentimiento. ¿Os habéis arrepentido?

—Sí, más ¡ay! si quisiera que os diga la verdad, lo que jamás ha podido quitármelo del pensamiento es el pobre niño a quien le partí la cabeza. Todo, todo lo he podido olvidar, pero lo del niño jamás he podido borrarlo de la imaginación. Me parece que si él me perdonase, me iría más consolado al otro mundo; ahora, sin su perdón, bien cierto estoy de que no merezco misericordia.

Y alguna que otra lágrima asomaba a los ojos del criminal penitente.

—Todo tiene perdón, repetía el sacerdote. Y decídmelo, ¿por qué hoy habéis también pisado la senda del crimen?

—Hoy, si me habeis encontrado herido, ha sido para defenderme. Desde que hice aquel crimen, he tenido un enemigo más cruel aun que mi propia conciencia. Un compañero con quien compartía el fruto de mi rapina. A los tres años sospeché algo del hecho, y juré vengarme de mí por no haberle dado una parte de mi ganancia. Y por todos lados me ha perseguido hasta hoy, que cree me habrá dejado muerto, según él deseaba.

Y reposó algunos instantes. El sacerdote se limpiaba la frente; sus ojos parecían animados de una pasión de ánimo; sus manos apretaban un pañuelo blanco, con el cual de cuando en cuando se cubría alguna lágrima que quería asomar de sus ojos.

—¿Me absolvierais?

—Es cosa de pensarlo, respondió el sacerdote.

—¿Y si me muero? preguntó el herido.

—Yo ya lo habré pensado cuando llegue este triste caso, si es que Dios tiene dispuesto que este caso haya de llegar.

Pasaron tres días. El herido adelantaba rápidamente en su curación. Pasaron seis días, y ya estaba casi bueno. Medicinas, médicos, todos los gastos habían corrido de cuenta del sacerdote.

Una vez curado, quiso abandonar aquella casa de bendición. El sacerdote le dijo: —¿Sois pobre, no es verdad?

—Sí, respondió el que se iba.

—Pues ahora lo seréis menos, añadió el sacerdote, poniéndole en la mano un puñado de monedas. Pedíais absolución el otro día, ¿no es así?

—La pedía, es cierto.

—¿La queríais ahora?

—De todo corazón.

—Arrodillaos, pues.

Aquel a quien este mandamiento se imponía se arrodilló y confesó todos sus crímenes. Entonces el sacerdote, con una frente como iluminada por la gloria, con voz conmovida, con acento humilde y ríco de ternura, le habló de esta manera: —Yo, por el poder de Dios, te absuelvo de toda culpa.

El otro lloraba.

—Y yo, añadió el sacerdote, olvido todo el mal

que me has hecho, de todo corazón, de todo mi corazón.
Y como el otro levantase la cabeza, sorprendido por estas últimas palabras, el sacerdote añadió:
—Porque aquel niño de siete años, á cuyos padres, abuelo y hermanos quitaste la vida; aquel niño cuyo perdón tú tanto deseabas; aquel infeliz á quien abriste la cabeza con tu cuchilla... soy yo.
Y enseñó al otro, que pálido y frío á sus pies, ni á respirar se atrevía, una cicatriz bien honda que le dividía la frente en dos mitades.
(El Gólgota.)

GACETILLAS

Noticias teatrales. Tenemos entendido que en el teatro de Novedades la prensa podrá disponer diariamente de un palco, que sirva á los periodistas de punto de reunión.

Agradecemos á la empresa esta deferencia, que viene á probar cuánto se interesa y atiende á la opinión pública, que no dudamos ha de serle favorable y le ha de dispensar sus favores.

A tres millas de Franklin (Kentucky—Estados Unidos), vivía un negro que había inventado, según decía, una máquina de movimiento perpetuo, y lo que es más curioso, que debía servir de medio de locomoción.

El 5 de Setiembre subió al pescante de su nueva locomóvil con el mismo entusiasmo con que todos los grandes inventores se mostraron en los primeros y críticos momentos de ensayar sus respectivos descubrimientos.

El nuevo carruaje comenzó á andar y á los pocos instantes corría con gran velocidad camino de Franklin; pero habiendo llegado á un punto en que este se bifurca, chocó contra un tronco de pino, lanzando al infeliz negro contra la rueda motora, que lo dejó cadáver en el acto.

Examinada la nueva máquina de locomoción por los mecánicos, la han declarado de construcción muy ingeniosa, y que se movía merced al principio de hacer caer el peso de gravitación delante del centro de gravedad.

Un agente de orden público, de la manera poco cortés que acostumbra estos auxiliares de la autoridad, obligó ayer tarde á dos forasteros, que desde las gradas del Congreso contemplaban el pórtico de aquel palacio, á descender de ellas, diciéndoles que estaba prohibido profanar con la planta aquel sagrado recinto.

Los provincianos, que llenos de confianza se habían acercado sin temor á los leones del Congreso, se retiraron espantados... del agente de orden público.

En la calle de Santa Isabel fué descubierta anteayer una considerable cantidad de tabaco de contrabando, siendo detenido un sujeto y puesto á disposición del jefe económico de esta provincia.

Ayer tarde fué sorprendida por el señor gobernador civil de la provincia una casa de juego en la calle de la Paz, núm. 7. Dicha autoridad impuso la multa de 2.000 rs. al dueño de la habitación.

En la Huerta, pueblo de la provincia de Jaén, ha sido cosido á puñaladas el párroco en su misma casa por robarle.

Parece que estando el infeliz sacerdote, al oscurecer, de visita en una casa, fué á llamarle un des-

conocido, diciéndole que en su casa le esperaban varias personas que querían hablarle. Dirigióse á ella, y al encontrarse en una de las habitaciones, fué sorprendido por dichos sujetos, los cuales, después de cerrar todas las puertas, lo llevaron á la alcoba donde dormía, y á los pies de la cama le dieron de puñaladas. Luego prendieron fuego á una fuerte caja de madera y se llevaron el dinero que contenía.

Dentro de breves días darán principio las obras de habilitación del edificio de la calle del Turco, donde ha de trasladarse la Caja de Depósitos.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer de 21° 3 grados, y la mínima de 8° 6.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Claudio y compañeros mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena al arcángel San Rafael; á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Antonio Cano, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Juan Manuel Carús.

Continúan novenas al anochecer en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio, y predicarán: en Santiago, D. Mariano Puyol y Anglada; en San Luis, D. Pedro Carrascosa, y en Santa María, don Mariano Yagüe.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

BOLSA DE MADRID DEL 29 DE OCTUBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS	del 28	del 29	Alts.	Bajas
R. perp. del 3 por 100.	11-80	11-85	5	
Id. fin de mes.	11-82	00-00		
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior	16-30	00-00		
Deuda del personal	00-00	00-00		
Billetes Hipotecarios	100-50	100-50		
Bonos del Tesoro	43-80	43-90	10	
Resguardos al portador de la Caja de Deps.	46-00	00-00		
CARBONES Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4.000	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858	00-00	00-00		
Ferro carriles de 2.000	21-10	21-20	10	
Id. nuevos	20-75	20-80	5	
Id. de 20.000	00-00	00-00		
Banco de España	138-00	137-50		50
Crédito comercial	00-00	00-00		
La Peninsular	00-00	00-00		
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00		

CAMBIOS.
Londres, á 90 d. i. 48-75 48-75
París, á 8 días vista 5-06 5-06
El 3 por 100 interior se negoció en la calle á 11,775 y aun á 8°, y al cerrar la hora oficial lo dejamos ofrecido á 11,85, con dinero á 80.

Las dobles se hicieron ayer con 7 1/2 céntimos. Las opciones mejoraron algo, pero no están soñadas.
El 3 por 100 exterior no se cotizó. El tipo de 16,00 de los títulos pequeños nos parece un poco alto para partida.
Los bonos y los demás valores especiales, incluso el Banco, están exactamente cotizados en el *Dóletín*, pues no hemos visto mejores cambios.
Los descuentos estaban aproximadamente así:
Carpetas de la deuda, á 50,75.
Cupones del 3 por 100 interior y de obligaciones, á 62,50.
Idem del 3 por 100 exterior, á 56.
Idem de bonos del último semestre á 16.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—No hay función.
TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—La vida es sueño.—La varita de virtudes.
TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—Turco 3.º par.—Amar á ciegos.—Trapisondas por bondad.
TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 1.º—Pan y toros.
TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. 6.º—El valle de Andorra.
TEATRO DE VARIETADES.—A las 8 1/2.—Don Ramon.—Una de tantas.—Suegra y yelmo.
SALON ESLAVA.—A las 8.—El album y el ramillete.—Las cajas de cerillas.—Manolito Garquez.—Lluven hijos.—Baile.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PERFUMERIA HIGIENICA
DE PENNÉS
Rue de Latran, 1, París.

Baños estimulantes de Pennés, eléctrico, fortificante y resolutivo. 1 25
Dermatosine (Jabon fluido) para destruir las asperezas y manchas de la piel. 1 50
Agua Aromática para abluciones, fricciones y lociones higiénicas. 1 50
Agua y polvos dentífricos para el aseo de la boca y fortalecer las encías. 1 50
Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. 1 50
Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los miasmas. 1 50

Deposito, farmacia Pennés et Pelissé, 49, rue des Écoles, París.
—Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31.—(Exigir estos sellos.)
Por menor Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.
En provincia, los depositarios de la Agencia franco española.
Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

PRIMERA LINEA DE VAPORES ESPAÑOL
DE
OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,
PARA MANILA
El 21 de Noviembre saldrá de Cádiz, y el 25 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español
LEON.
Los billetes para el viaje oficial solo se despa-
chan en Madrid.
Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—
Galofre y compañía, en Barcelona.
MADRID: RECOLETOS, 10, BAJO.

OBRAS
DE
D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO
Se ha publicado ya el primer tomo, que contiene biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías: el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.
PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.
Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.
PUNTOS DE SUSCRIPCION.
En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.
En provincias en las principales librerías.
El importe del tomo que se ha de recibir es siempre adelantado.
Para cuantas observaciones se quieran hacer ó cuanto pueda ocurrir y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Queda (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guisarro.
Continda abierta la suscripción y á vuelta de correo se remite el tomo publicado á los señores que lo pidan acompañando su valor en libranza del Giro Móvil ó letras de fácil cobro

VERDADERO LE ROY
EN LIQUIDO ó PILDORAS
Del Doctor SIGNORET, único Sucesor, 51, rue de Seine, PARIS

Los médicos mas célebres reconocen hoy día la superioridad de los evacuativos sobre todos los demás medios que se han empleado para la
CURACION DE LAS ENFERMEDADES
ocasionadas por la alteración de los humores. Los evacuativos de LE ROY son las mas infalibles y mas eficaces: curan con toda seguridad sin producir jamás malas consecuencias. Se toman con la mayor facilidad, dosados generalmente para los adultos á una ó dos cucharadas ó á 2 ó 4 Píldoras durante cuatro ó cinco días seguidos. Nuestros frascos van acompañados siempre de una instrucción indicando el tratamiento que debe seguirse. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero
Signoret
DOCTEUR-MÉDECIN
ET PHARMACIEN

NO MAS TISIS.

PASTILLAS DE BELMET.
CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

El extraordinario crédito de que gozan las Pastillas de Belmet en toda España y en el extranjero, nos ha tomado la resolución de no dar ya publicidad por medio de la prensa al sin número de cartas que diariamente recibimos, y que prueban: que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado resultados favorables, hay ciento mil cuyas admirables virtudes han devuelto la vida á seres cuya muerte era tan próxima como segura, y cuya fama, hoy universal, no ha decaído, y si va en aumento extraordinario, en el largo espacio de cuatro años que las dimos á conocer; y en prueba de ello, y quebrantando nuestro propósito de no publicar más cartas, lo hacemos hoy de la que hemos recibido del pueblo de Villacornejo en la provincia de Cuenca, y dice así:
«Sres. Montero y Saiz.—Madrid.—Villacornejo y Febrero 20 de 1874.
Muy señor mío y de todo mi aprecio: Aunque sin tener el honor de conocerlos me dirijo á Vds. con el fin de dar publicidad á lo siguiente: que por espacio de un año he tenido enferma á una hija llamada Eugenia, de 25 años, impedida y desahuciada no solo por los facultativos de cabecera sino tambien de fuera, hasta que el médico de Canalejas, D. Juan Antonio Mada, mandó tomarse las Pastillas de Belmet, las que traté de proporcionarle lo antes posible (pasando en silencio lo ocurrido) creyendo la calentura sin limpiarle un momento, tos continua, dolor insufrible al cerebro, espasmos con sangre, con otros padecimientos que indicaban que era pronta su conclusión; pero lograda la primera caja de la que hizo uso, se calmó la tos, cesó en parte el dolor de cerebro y los espasmos limpios de sangre y pedía de comer, y tomándose otras tres cajas más de pastillas se encuentra hoy sin ningún padecimiento, llena de una completa salud, robusto, de buen color y con la fuerza y vigor que tenía antes de tales padecimientos. Con este motivo, siendo la curación tan pronta que ha tenido mi hija Eugenia se admirar todas las personas que la vieron en aquel estado tan deplorable.
Reciban Vds. en nombre de mi esposa, de la familia y en particular de la enferma y de este padre agradecido, nuestras eternas gracias de agradecimiento, deseando todos ocuparnos en cuanto quieran y en particular su afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Genaro Fuentes y Moreno.»

TRATADO ELEMENTAL
DE FISICA EXPERIMENTAL Y APLICADA
Y DE METEOROLOGÍA.
Seguido de una colección de 100 problemas con sus soluciones; ilustrado con 935 grabados en madera intercalados en el texto y una lámina iluminada: por A. Ganot, profesor de matemáticas y de física. *Ut in officina francesa*, aumentada respecto á las anteriores con varias teorías y aparatos nuevos. Difusión, dialisis, osmosis, disolución, termodinámica, nueva teoría de la electricidad, máquina neumática de mercurio de Morren, experimentos de Helmholtz sobre la síntesis de los sonidos, lamas manométricas de Kenig, máquina dieléctrica de Carré, termómetro eléctrico de Becquerel, pirómetro eléctrico de Ed. Becquerel, aparato para la rotación electro-dinámica y electro-magnética de los líquidos por Bertin, comunicador del mismo, telegrafo autográfico de hélice de Meyer, galvanómetro receptor de William Thomson, máquina electro-magnética de Cramme, etc. Traducida, anotada y ampliada en la parte de mecánica con las teorías de las fuerzas, movimientos, centros de gravedad y máquinas, por D. Eduardo Sanchez Pardo y D. Eduardo Leon, auxiliares del Observatorio astronómico de Madrid. *Segunda edición*. Madrid, 1872 73. Un tomo en octavo mayor, ilustrado con muchos grabados y encuadernado en tela á la inglesa, 10 pesetas en Madrid, y 11 en provincias, franco de porte.
Esta obra se publica por cuadernos de 10 pliegos en 8.º mayor.—Al recibir el primer cuaderno se paga el importe de toda la obra.
Se ha repartido el sexto y último cuaderno.
Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plazuela de Santa Ana, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

PAPEL WLINSI
El inmenso éxito de este remedio es debido á sus propiedades constantemente probadas, á su acción pronta é infalible, que atrae al exterior la irritación cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Recomendamos leerla con toda atención y que se exija el verdadero
Wlinski
miéndando los principales médicos para la curación de los reumas, bronquitis, afecciones de la garganta, gripe, reumatismos, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezon. Precio de la caja, 8 rs.
Depósito en París, J. WLINSKI, 46, rue de Rennes. Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodríguez Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

AGUA CIRCASIANA
UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA
48 AÑOS DE EXITO EN TODO EL MUNDO.
379.000 ATESTADOS,
Incluyendo los de varias personas de las familias reales de Inglaterra, Francia, Rusia, Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, España y Suecia.
VENTA DE OCHO MILLONES DE FRASCOS POR AÑO.
ANALIZADA Y APROBADA POR TRESCIENTOS QUÍMICOS EMINENTES DE TODOS LOS PAISES.
Opiniones las más favorables de 720 periódicos importantes.
EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. No es una tintura. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.
Todos los frascos y cajas llevan nuestra firma y marca de fábrica.
Depósito general para toda la Europa, plaza de D. Pedro 60 y 61, P. P. HERRINGS ETC., COMPAÑIA, Lisboa.
Madrid, Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

EL SOMBRERO DE TRES PICOS
NOVELA POR
DON P. A. DE ALARCON.
Un tomo en 8.º de lujo.
Se vende á 10 rs. en las principales librerías de Madrid.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.
El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Suscríbase en Madrid, Preciados, 8.

HISTORIA
DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA
DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.
NUEVAMENTE ESCRITA
POR D. JOSÉ MARIA ANTEQUERA.
Rearr en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca á dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de España, sino tambien las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece á la historia local de Aragón, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniéndola á las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los períodos de la historia.
Dividida esta en siete partes, que corresponden á otras tantas épocas señaladas en ella, á saber: dominación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe: desde don Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo; desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado á la historia de la legislación española en las provincias de Ultramar.
Sigue un *Apéndice*, que entre otras cosas contiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus diversos reinos.
Forma la obra un tomo en 4.º, de 375 páginas, elegantemente impreso, que se vende á 28 rs. en Madrid, librerías de Olamendi, Tejado, Aguado y Duran; á 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto-Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se pidan de cinco á nueve ejemplares, de diez á diez y nueve, ó de veinte en adelante.
Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Herman Cortés, núm. 11, cuartosegundo.

LA ALPUJARRA,
POR DON PEDRO A. DE ALARCON.
Hállase á la venta en la librería de Miguel Guisarro, editor, calle de Preciados, 5, y en las demás principales de Madrid, al precio de 36 rs.
En provincias, 40 rs.

AVUNTAMIENTO DE MADRID